



La universidad humanista en un mundo globalizado

NURIA BELLOSO MARTÍN,
JUANA MARÍA GIL RUÍZ
MAURICIO TRONCOSO REIGADA
SALVATORE AMATO
MARIA CLARA CALHEIROS
GABRIELA FUENTES REYES

MILAGROS OTERO PARGA
FRANÇOIS VALLANÇON,
JORGE OLVERA GARCÍA
MARÍA DE LOURDES MORALES REYNOSO
ROSARIO PÉREZ BERNAL
YÉRED OSWALDO COSÍO MARTÍNEZ

Dr. FRANCISCO PUY MUÑOZ
Coordinador

REUS
EDITORIAL



*Al rector Olvera de la Universidad Autónoma del Estado
de México que dedicó su mandato a fomentar el humanismo
en su Universidad*

PRESENTACIÓN

I

La universidad humanista en un mundo globalizado es un libro escrito con la intención de reivindicar la necesidad de recuperar la universidad humanista. La universidad en su verdad esencial. Aquella que surgió para enseñar a pensar y a trasladar lo pensado de la forma mejor, más bella y más clara. Aquella universidad en la que la retórica era una asignatura esencial al igual que la música y las artes. Aquella universidad cuya misión era formar y no sólo informar.

Mucho tiempo ha pasado desde ese momento y la universidad se ha diversificado para adaptarse a los tiempos modernos y a los conocimientos que precisan ser analizados y enseñados.

Esta adaptación es sin duda necesaria pero no debe olvidar la verdadera y primigenia esencia del proyecto universitario que entiendo que sigue vivo hoy en día aunque quizá un poco agazapado.

Los autores de este libro queremos reivindicar esa realidad sin excluir su adaptación a las nuevas circunstancias. Buscamos potenciar la universidad humanista sin olvidar la faceta científica que necesariamente debe ser contemplada. Sabemos que ambas visiones son necesarias.

Hoy es más preciso que nunca unificar y no excluir. Vivimos en un mundo globalizado que camina muy deprisa. Los avances de la técnica se suceden a velocidad de vértigo modificando una realidad que por momentos se hace irreconocible. Las autopistas del conocimiento permiten obtener en segundos tanta información y sobre temas tan dispares que el verdadero problema está en seleccionar el conocimiento, no en obtenerlo.

La producción de leyes se dispara, los países compiten por la obtención y presentación de una tecnología que en algunos casos ni siquiera sabemos muy bien qué utilidad tiene. Sabemos cómo mandar al dispositivo electrónico que tenemos en la muñeca que cierre las puertas de casa, que encienda la calefacción o que prepare el agua caliente para el baño. Podemos hablar y ver instantáneamente la imagen de una persona que está en otro continente. Los científicos están discutiendo incluso la forma de alterar las células de los seres humanos para vencer las enfermedades o

incluso para proyectar la vida. Últimamente se habla de la posibilidad de trasplantar órganos creados artificialmente a partir de las células del enfermo a fin de no generar rechazo alguno.

Indudablemente los avances son muchos. Algunos engrandecen a los seres humanos. En otros es más difícil defender esta posición. La humanidad está poco a poco encontrando la forma de dominar a la naturaleza. Es preciso controlar este poder. Es necesario conducirlo por los cauces adecuados a fin de que la dignidad del ser humano quede a salvo. En este proceso la universidad está llamada a jugar un papel fundamental pues es y será por derecho propio la cuna del saber y la institución que alberga y da cobijo a la cultura. Por eso no podemos convertirla en una fábrica de técnicos. Ni podemos deshumanizarla. Ni podemos instrumentalizarla forzándola hasta el extremo de negar su pasado, dificultar su presente y cercenar su futuro.

La universidad debe ser hoy más que nunca humanista. No debe olvidar sus orígenes aunque debe adaptar sus enseñanzas a lo que los nuevos tiempos exigen. Esta adaptación debe hacerse sin concesiones al absurdo. El proceso no tiene que ser revolucionario sino que debe conservar aquello que merezca ser conservado para cimentar sobre bases sólidas su futuro.

El libro que se presenta es una obra colectiva. Está pensada y planeada por profesores vocacionales preocupados por la universidad como fuente del saber. Está escrito por universitarios conscientes del momento histórico que vivimos y de la necesidad de proteger una forma de conocimiento y de hacer ciencia que no instrumentalice al ser humano sacrificándolo.

II

La obra se compone de tres partes.

La primera parte lleva por rótulo *La universidad humanista española*. Los autores son tres profesores de la universidad española a los que me uno yo mismo en idéntica condición.

La Dr^a Nuria Belloso Martín, de la Universidad de Burgos, relata el tránsito *De las universidades humanistas a las universidades modelos de excelencia* para puntualizar *los desafíos de una educación humanista en el siglo XXI*. Sostiene que habrá universidades humanistas mientras siga habiendo maestros ávidos de enseñar y alumnos ávidos de conocer al ser humano y su mundo.

La Dr^a Juana María Gil Ruiz, de la Universidad de Granada, se cuestiona sobre *La Filosofía del Derecho ayer y hoy. ¿Habrá futuro?* Afirma que nadie entiende que ahora que tanto se necesita disponer de la Filosofía del Derecho como revisora de la ciencia jurídica y como alternativa de pensamiento crítico, y apostar por un nuevo concepto de derecho, la línea imperante sea demolerla y marcarla como un saber residual, del que se puede prescindir, salvo para la adquisición de un barniz de pátina ilustrada. Y confiesa su fe en el futuro de esta disciplina, reina de las humanidades

en el campo jurídico, porque la sociedad globalizada reclama el jurista humanista que necesita, que es un jurista conocedor del derecho existente, capaz de elevarse sobre él de forma crítica y reflexiva, y apto para plantear alternativas racionalmente justas y socialmente comprometidas.

El Dr. Mauricio Troncoso Reigada, de la Universidad Autónoma de Madrid, analiza *El estudio de las humanidades en la formación del jurista*. Protesta enérgicamente contra la supresión en la carrera de derecho de las materias humanísticas, que son necesarias para razonar, para explicar, para encontrar detrás de cualquier formulación jurídica la parte ética o valorativa que no se puede despreciar, que refleja lo que es la persona y que tiene en cuenta su dignidad. Y recuerda la mejor calidad de estudios jurídicos que imparten países vecinos que las conservan en el programa.

Y por último, yo mismo, Francisco Puy Muñoz, de la Universidad de Santiago de Compostela, explico mi convicción de que *Las humanidades son el corazón de la universidad*, de que el corazón de la universidad española actual está gravemente enfermo, y de que si no le aplicamos remedios adecuados ya tendremos que enfrentarnos muy pronto a un infarto y a un trasplante de corazón *in extremis*...

La segunda parte de la obra se rotula *La universidad humanista europea*. En esta parte del libro exponen su pensamiento los siguientes maestros:

El Dr. Salvatore Amato, de la Università degli Studi di Catania (Italia) discurre sobre *Il ruolo dell'università per un umanesimo dei diritti nella società globale*. Da tres argumentos para no creer en la actual universidad globalizada que ponen los pelos de punta. Y otros tres para creer en ella, creo que más débiles. Pero mantiene la fe en que las universidades son animales frágiles, pero tenaces.

La Dra Clara Calheiros, de la Universidade do Minho (Braga, Portugal), ensaya acerca de *A universidade portuguesa no século XXI. Desafios e transformações*. Vale la pena fijarse en su análisis demoledor del iter seguido en Portugal por el “proceso de Bolonia”. Y retener su denuncia de que el mismo potenció la desaparición gradual de las disciplinas jurídicas humanísticas – la filosofía del derecho, la historia del derecho, el derecho romano, etc. – o por lo menos las condenó a una situación de casi irrelevancia.

La Dra Milagros Otero Parga, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela (España) reflexiona sobre *La universidad española del siglo XXI ¿tradición o renuncia?* Y responde a la pregunta afirmando que la universidad actual debe conjugar ambos criterios: que debe mirar al futuro y a lo que la sociedad actual demanda; y que debe conservar la tradición de lo que siempre ha sido en lo que se refiere a su función formadora, ejerciendo de ángel custodio de la cultura humanista occidental, y de los valores y la capacidad crítica propios del humanismo arquetipo.

Y cierra este bloque el Dr. François Vallançon, de la Universidad Paris II (Francia), con una sorprendente meditación estética sobre *Une université humaniste*: la imaginada y pintada por Rafael Sanzio (1483-1520) meciendo la cuna del huma-

nismo. Vallançon reclama una universidad humanista porque la que tenemos ha sido capaz de enviar al hombre a la luna, pero nos ha privado del saber que impediría suicidarse a las personas. Pero avisa que, a este fin, hay otra universidad cristiana que fue desplazada poco a poco por la humanista y que pintó Rafael también en su otro fresco contrapuesto: *La disputa del Santísimo*. ¡Por favor, François, escribe tu comentario a éste último!

La tercera y última parte de la obra coordinada aborda el estudio de *La universidad humanista mexicana*. Los profesores integrantes de esta parte pertenecen todos a la Universidad Autónoma del Estado de México (Toluca). Sus nombres y trabajos son los siguientes:

El Dr. Jorge Olvera García expone unas punzantes *Reflexiones sobre la cultura y el deporte en la universidad mexicana, como pilares de una formación humanista*, inspiradas en la paideia griega. Y sostiene que aunque conciliar el ejercicio de los derechos a la práctica de la cultura, al deporte, y al estudio de las disciplinas que permiten adquirir una formación profesional específica, no es sencillo, es sin embargo una tarea importante de la universidad humanista, porque sólo lográndolo se estará formando personas de manera integral, atendiendo a las metas y aptitudes que cada quien tiene en tanto que ser humano sujeto de las normas, y no material de éstas. Éste asunto, dice, está en el corazón de la universidad humanista, porque evidencia una institución que sirve al hombre y a sus fines personalísimos.

Las doctoras María Lourdes Morales Reynoso y Gabriela Fuentes Reyes trazan un *Panorama de los organismos protectores de derechos universitarios en México*, buscando asegurar una *defensa humanista de los derechos universitarios*. En su horizonte, el humanismo es una forma de vivir y convivir, más allá de los principios teóricos, los valores; y por eso, una visión humanista supondrá que cualquier interpretación de la normativa que se realice, tendrá como principio supremo el interés de las partes involucradas en tanto que personas, y no como sujetos previstos en una categoría jurídica específica. De modo que, si la formación integral del ser humano es la principal característica de la universidad humanista, en el quehacer cotidiano de la institución, en la forma en que sus autoridades se comportan y en la materialización de sus principios en normas que atienden fundamentalmente al desarrollo y bienestar de las personas, es donde se concreta una visión humanista de la universidad.

Y en fin la Dr^a Rosario Pérez Bernal y el Ldo. Yéred Oswaldo Cosío Martínez analizan *La investigación en la universidad pública humanista*, proponiendo *la herencia como horizonte* del humanismo universitario por llegar, anunciando no sin temor y temblor, me parece, que la investigación humanista en la universidad siempre aspira a expresar mensajes performativos, o sea, a *decir cómo hacer*; pero *decir cómo hacer* bajo el amparo de una organización, la universidad, que es capaz de solventar las acciones propuestas, y de ampliarlas, y de acuciarlas a favor de las fuerzas que postergan y lastiman su avance, incluso si esas fuerzas forman parte de la misma organización universitaria.

III

La entidad de este libro se centra, a mi sencillo entender, en la unidad de contenido. El hilo conductor de todo el conjunto es el mismo. Llamar la atención sobre la necesidad de una universidad humanista en el actual mundo globalizado. Reciban mi caluroso aplauso los doce colegas que han querido sumarse a esta apología de las humanidades indebidamente discriminadas por el sector inculto de la sociedad, y mi gratitud por haberme confiado la labor de coordinar el proyecto y la edición.

La razón de ser de las tres partes diferenciadas se debe a que los problemas específicos de la universidad americana y de la universidad europea son diferentes, y a que aún dentro de Europa y América se encuentran igualmente diferencias y por eso se ha ejemplificado con España y México. Creo que el libro gana en claridad y utilidad para sus lectores con esta división, pues a la vez que ofrece una visión general, la individualiza mostrando algunos de los problemas concretos que tiene planteado este proceso. Problemas que deben ser conocidos y analizados no solo de forma individualizada sino también en común, con una visión comparada ya que la universidad es por su propia esencia universal y por lo mismo nada referido al saber y a su estudio le es ajeno.

Espero que la lectura de este libro sea de utilidad para quienes no se conforman con una realidad que no les gusta. Me gustaría que esta obra resultase interesante para todos aquellos que no se resignan a perder la universidad que guió sus carreras y a la que dedicaron su vida con grandes dosis de generosidad y entrega. Aquella universidad que heredaron y en la que creyeron. Aquella universidad que enseñaba a pensar buscando la perfección del conocimiento. Aquella universidad que entendía que el saber en sí mismo es útil, por el simple acto de pensar y no necesaria o únicamente por la utilidad de lo pensado.

Una universidad, en suma, que creemos que no debe perderse en la noche de los tiempos sino que por el contrario debe recuperarse y adaptarse a las nuevas necesidades tomando de ella lo que siempre la hizo grande.

Francisco Puy Muñoz
Paizás, Vedra, Coruña
Enero de 2017

Parte Primera

La Universidad Humanista Española

1. DE LAS UNIVERSIDADES HUMANISTAS A LAS UNIVERSIDADES MODELOS DE EXCELENCIA. LOS DESAFÍOS DE UNA EDUCACIÓN HUMANISTA EN EL SIGLO XXI

NURIA BELLOSO MARTÍN¹
Universidad de Burgos (España)

Sumario. 1. Introducción. 2. Los orígenes: la formación de las universidades humanistas españolas. 3. La santificación de la tecnología y el utilitarismo frente al descrédito de las humanidades. 4. La nueva misión de la universidad: la excelencia ¿en qué? 5. ¿Nadie quiere a los filósofos? ¿Para qué sirven las disciplinas humanísticas y las universidades humanistas? 6. A modo de reflexiones finales.

Resumen. *Las universidades han desempeñado, a lo largo de la historia, un papel esencial en orden a impulsar el humanismo, sosteniendo unos presupuestos de sabiduría universal, entendimiento, comunicación, afán y gusto de aprender y de transmitir conocimientos, orientadas a una formación humana integral. La relación maestros y discípulos, a través de la educación, es uno de los procesos más complejos y, a la vez, gratificantes. Sin embargo, en los últimos años, la santificación de la tecnología y el utilitarismo está favoreciendo un cambio en las universidades, tanto en orden a minusvalorar los estudios humanistas como a implantar un sistema de gestión burocrática, basado en agencias de calidad y ranking que a veces, si no se cuida debidamente el uso objetivo de los indicadores, favorece que la búsqueda del modelo universitario de excelencia se lleve a cabo dando mayor relevancia a actividades que poco tienen que ver con aquello que debería ser la misión de la universidad humanista en el siglo XXI: la formación integral del ser humano.*

Palabras clave. *Universidades humanistas, calidad, agencias de control, misión de la universidad, modelos de excelencia, formación integral.*

¹ Nuria BELLOSO MARTÍN es Directora del Departamento de Derecho Público de la Facultad de Derecho de la Universidad de Burgos (España). En esa institución es Coordinadora del Máster Oficial en Derecho de la Empresa y de los Negocios. Es Directora del Curso de Especialista Universitario en Mediación Familiar de la Universidad de Burgos. Coordina el GID.

1. INTRODUCCIÓN

Filosofía, ética, estética, arte, literatura, poesía, historia, han sido disciplinas que a lo largo de la historia han ayudado a que el hombre abriera su pensamiento a campos insospechados, ayudándole a descubrir la dignidad de la que ha sido revestido y de las facultades con las que cuenta para crear, investigar, perseverar, equivocarse, errar e intentarlo de nuevo. Logros y yerros en una progresión que acompaña al hombre a lo largo de su vida. Apoyados en los pilares de estas disciplinas humanistas se configuraron universidades humanistas que no se limitaban a transmitir conocimientos sino que buscaban la formación humana integral, movilizándolo hacia nuevas vías de perfeccionamiento.

Mi experiencia es la de la actividad docente como profesora de Filosofía del Derecho. Eso me ha permitido leer y asimilar la visión crítica de la enseñanza y propiciar una práctica comprometida con valores. La Filosofía tiene el privilegio de hacer preguntas, y de reactivarlas y reformularlas una y otra vez, pero, también, la de ensayar conceptualizaciones nuevas de la realidad. Aplicando la filosofía al derecho, se facilita una perspectiva crítica del mismo, un poder preguntarse por el “deber ser” del derecho sin tener que quedar anclado en el mero “ser” del derecho. Cada docente, desde su campo de especialización, podrá intentar ir más allá de enseñar un compendio de conocimientos. No sólo hay “maestros” de materias humanísticas.

Cualquier reflexión sobre las humanidades en la universidad española en el siglo XXI nos conduce a tomar como punto de partida y eje conductor un balance de la situación actual de la universidad española. No conviene ser ilusorio y defender que nuestros jóvenes son la generación mejor preparada de la historia, debido a que prácticamente, todos aquellos que desean estudiar en la universidad pueden hacerlo. Ni tampoco ser derrotistas, apuntando que no es comparable el alto nivel de formación que adquirirían los estudiantes de la universidad de hace treinta años y el bajo nivel que, por regla general, ahora tienen los estudiantes, tanto cuando inician sus estudios universitarios como cuando los concluyen. El balance no puede ser ni blanco ni negro sino que habría que dejarlo en una zona de luz con bastantes sombras.

Los discursos sobre calidad, competitividad y eficiencia en la universidad han sumido a los profesores en una dedicación excesiva a la burocracia y a la gestión, que les impide dedicar el tiempo que sería deseable a la preparación de las clases y a la investigación. El sistema Bolonia ha acentuado la carga docente del profesor, tanto en horas de docencia como en dedicación (preparación de prácticas, evaluación continua, seminarios) reduciendo su tiempo incluso para leer las novedades de aquello que se va publicando sobre su materia. Los estudiantes que acceden a

la universidad tienen poco hábito de lectura, estando más cercanos a las TICs, de forma que las innovaciones tecnológicas, que bien podrían ser una ayuda para la docencia, se han convertido en las protagonistas de la misma. Todo ello hace que el modelo de universidades humanistas, que caracterizaba la vida universitaria hasta hace poco –no hace falta remontarse a siglos atrás sino a sólo dos o tres décadas se vaya desdibujando cada vez más.

Los docentes, sumidos en una competitividad y eficiencia para lograr los mejores resultados en su evaluación y acreditación; las instituciones universitarias, preocupadas por la reducción del presupuesto universitario que han sufrido en los últimos años; los estudiantes, preocupados por las escasas posibilidades de salidas profesionales cuando concluyan sus estudios: todo ello va en detrimento de la creación de un clima propicio para realzar las universidades humanistas. Por el contrario, no son pocas las voces que se alzan advirtiendo tanto del fin de las humanidades como del eclipse de las universidades humanistas. Conocimiento se confunde con acceso a la información; formación universal se confunde con globalización; inquietud por el fin del hombre y sus posibilidades se confunde con individualismo egoísta.

En la universidad se ofrece educación universitaria. Educar proviene del latín, y significa criar, cuidar y alimentar. La educación que se ofrece en una universidad debe ser física y moral. Y para ello, la cultura, el conocimiento y el pensamiento ayudan a forjar el ser de las personas. La educación requiere mentes abiertas y creativas. El humanismo refleja un modo de ser humano, no una mera cualidad adquirida ocasionalmente. Y con el término humanismo no nos estamos refiriendo a la recuperación del conocimiento de las ciencias y artes clásicas grecolatinas (de las que se ocupan las ciencias sociales y humanidades). El humanismo implica tomar conciencia del verdadero papel que corresponde al hombre, evitando tanto que se auto-divinice como que se animalice. Lo que parece obvio, no lo es tanto en la sociedad en que el transhumanismo y el posthumanismo van ganando adeptos.

En el ámbito del pensamiento español ha habido excelentes filósofos que han reflexionado sobre la universidad, desde Ortega y Gasset hasta Francisco Giner de los Ríos. Así, Francisco Giner concibe la universidad como un micro-cosmos en donde se reúnen la enseñanza, la investigación, la preparación para las diversas profesiones sociales y la preparación para la vida en toda su complejidad y riqueza. Entendemos que los términos deberían invertirse, de manera que el primer objetivo, en una universidad que se considere humanista, debería ser educar para la vida y, en segundo término, preparar para el desempeño de una profesión. Precisamente, esta inversión no se ha llevado a cabo sino que se ha acentuado la profesionalización.

La universidad no debe convertir al estudiante en mero receptáculo de conocimientos. No es una institución donde sólo se deban impartir carreras profesionales y técnicas, sino que debe aspirar a forjar hombres en el sentido pleno del término. Claro está que esto nos conducirá al interrogante de cuál debe ser la misión de la

ÍNDICE

Presentación.....	9
Parte Primera. La universidad humanista española.....	15
1. De las universidades humanistas a las universidades modelos de excelencia. Los desafíos de una educación humanista en el siglo XXI NURIA BELLOSO MARTÍN.....	17
2. La Filosofía del Derecho de ayer y de hoy. ¿Habrà futuro? JUANA MARÍA GIL RUIZ.....	37
3. Las humanidades, corazón de la universidad FRANCISCO PUY MUÑOZ.....	57
4. El estudio de las humanidades en la formación del jurista MAURICIO TRONCOSO REIGADA.....	81
Parte Segunda. La universidad humanista europea.....	99
5. Il ruolo dell'università per un umanesimo dei Diritti nella società globale SALVATORE AMATO.....	101
6. A universidade portuguesa no século XXI. Desafios e transformações MARIA CLARA CALHEIROS.....	117
7. La universidad española en el siglo XXI ¿Tradición o renuncia? MILAGROS OTERO PARGA.....	129
8. Une université humaniste FRANÇOIS VALLANÇON.....	149
Parte Tercera. La universidad humanista mexicana.....	171
9. Reflexiones sobre la cultura y el deporte en la universidad mexicana, como pilares de una formación humanista JORGE OLVERA GARCÍA.....	173
10. Panorama de los organismos protectores de derechos universitarios en México: por una defensa humanista de los derechos universitarios MARÍA DE LOURDES MORALES REYNOSO Y GABRIELA FUENTES REYES.....	183
11. La investigación en la universidad pública humanista: la herencia como horizonte ROSARIO PÉREZ BERNAL Y YÉRED OSWALDO COSÍO MARTÍNEZ.....	197

